



EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en la comunidad parroquial de Cristo Rey de Jaén
Época 2 - número 72

10 DE ENERO DE 2021 - CICLO B
BAUTISMO DEL SEÑOR



PORTADA

LAS TRES EPIFANÍAS

La vinculación en la iconografía de la Navidad de la Estrella de Belén como una estrella con una estela que acaba, a su vez, en dos o tres filamentos luminosos remite inevitablemente a un cometa. Y es cierto: en concreto, el famoso cometa Halley. Pero no porque este fuera el que anunció la Natividad, sino porque Giotto lo vio en Florencia en 1301 y, unos años después, cuando pintó *La Adoración de los Reyes Magos* (1303-1305) en la capilla de los Scrovegni, en Padua, lo colocó sobre el mismo portal. Los astrónomos lo han descartado —el ciclo del Halley es de 77 años, por lo que habría aparecido en el 12 a.C.— y han optado por otras explicaciones.

Muchos autores han escrito sobre la naturaleza de aquella estrella. Cometas, planetas y estrellas fugaces se han enumerado a lo largo de los siglos. Incluso, una conjunción planetaria, como la que propuso



Johannes Kepler (1571-1630). Él observó en 1604 una superposición planetaria de Júpiter y Saturno, que aparecía a la vista como una estrella de gran luminosidad y que calculó debió producirse también en el año 7 a.C. Desde Kepler, a esta conjunción de Júpiter y Saturno se le conoce como la «Estrella de Belén». El pasado 21 de diciembre se pudo ver de nuevo.

¿Fue la estrella de Belén un especial fenómeno astronómico? En realidad nos da igual. Porque el relato evangélico tiene un profundo simbolismo, que va mucho más allá de lo que en el cielo pudo verse en Palestina por la noche los primeros días de vida de Jesús. En el evangelio de san Juan se afirma muchas veces que Jesús es la luz del mundo, la luz que ilumina a todo hombre, la luz que vence a la tinieblas. San Mateo nos dice lo mismo, pero a través del relato que leíamos el miércoles pasado, en la solemnidad de la Epifanía del Señor: Jesús mismo es la estrella que guió a los magos, que andaban buscando y se habían puesto en camino; él es la luz que ilumina el camino de todos los que lo buscan. O dicho de otro modo: Jesús se manifiesta como luz.

Hoy, al celebrar la fiesta del Bautismo del Señor, se no llama de nuevo la atención sobre otra epifanía: Jesús se nos manifiesta como Hijo amado del Padre. A estas dos epifanías, la liturgia antigua añadía otra tercera: la que ocurre en las bodas de Caná, en la que Jesús se manifiesta como el esposo de la Iglesia y como el que inaugura un tiempo nuevo de salvación y de gracia.

Así que, estáte atento a los signos, pero no te dejes encandilar por ellos: que la estrella te dirige a Jesús, luz del mundo; que la voz del cielo te invita a mirar a Jesús, Hijo obediente y Palabra de Padre; que el vino nuevo de Caná te lleva a Jesús, que inaugura una nueva era, la de la gracia y la alegría desbordantes.



CELEBRACIÓN



MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la fiesta del Bautismo del Señor. Jesús se manifiesta como el siervo de Dios, ungido por el Espíritu Santo, el Mesías, proclamado Hijo suyo por el Padre, para manifestar a todas las gentes la Buena Noticia de la salvación.

También nosotros somos hijos; hijos en el Hijo; hijos adoptivos. Amados como

él, y, como él, llamados a servir. Que la eucaristía que celebramos juntos nos ayude a renovar nuestra condición de hijos de Dios y de siervos.



ORACIÓN COLECTA

DIOS todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, al enviar sobre él tu Espíritu Santo, quisiste revelar solemnemente a tu Hijo ama-

do, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA ISAÍAS 55,1-11

Todo en el anuncio de Isaías suena a gracia y a don. Habla de un Dios que derrocha misericordia sin medida y bondad sin límites. Pero el profeta invita al pueblo a la búsqueda: el Señor sale a nuestro encuentro, pero tenemos que hacer nuestra parte del camino.

ESTO dice el Señor: «Sedientos todos, acudid por agua; venid, también los que no tenéis dinero: comprad trigo y comed, venid y comprad, sin dinero y de balde, vino y leche. ¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellaré con vosotros una alianza perpetua, las misericordias firmes hechas a David: lo hice mi testigo para los pueblos, guía y soberano de naciones.

Tú llamarás a un pueblo desconocido,



un pueblo que no te conocía correrá hacia ti; porque el Señor tu Dios, el Santo de Israel te glorifica.

Buscad al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca. Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes; que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos —oráculo del Señor—. Cuan-to dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes. Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo».



SALMO RESPONSORIAL ISAÍAS 12,2-6

**SACARÉIS AGUAS CON GOZO
DE LAS FUENTES DE LA SALVACIÓN.**

«Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder
es el Señor,
él fue mi salvación».

Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.

«Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso».
Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;

gritad jubilosos, habitantes de Sion, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.



SEGUNDA LECTURA 1 JUAN 5,1-9

¡Qué pena que algunas veces vivamos la fe como una carga insoportable! San Juan nos dice hoy que los mandamientos de Jesús no son pesados: y es que el amor, aunque a veces nos duela, es infinitamente liberador.

QUERIDOS hermanos:

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre, y el testimonio de los tres es único. Si aceptamos el testimonio humano, mayor es el testimonio de Dios. Pues este es el testimonio de Dios, que ha dado testimonio acerca de su Hijo.



EVANGELIO MARCOS 1,7-11

Cuando Juan proclamaba la venida ya inmediata del Mesías y preparaba a la gente con un bautismo de penitencia, Jesús se presentó también entre los pecadores pidiendo el bautismo. Aquel bautismo fue una epifanía, una manifestación de quién era de verdad Jesús

EN aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos:

«Tú eres mi Hijo amado, en ti me complace».





ORACIÓN DE LOS FIELES

Somos hijos amados de Dios. Por eso le pedimos confiadamente:
ESCÚCHANOS, PADRE.

- El mundo sigue en pecado; por tu Hijo Jesucristo, perdona, Padre, el pecado del mundo, el pecado de los pueblos y el pecado de los hombres.
- La Iglesia también es pecadora; por tu Hijo Jesucristo, perdona, Padre, los pecados de la Iglesia, nuestros pecados.
- En el mundo predominan las relaciones de dominio; por tu Hijo, tu Siervo, ayúdanos a cambiarlas por relaciones de servicio.
- En el mundo prevalecen las relaciones hostiles; por tu Hijo Jesucristo, ayúdanos a favorecer las relaciones fraternales, porque todos somos hijos tuyos.
- El mundo entero vive la desolación de la pandemia; por tu Hijo, médico de los cuerpos y de las almas, líbranos de la enfermedad.

Te pedimos, Padre, la gracia de ser de

verdad hijos tuyos y hermanos de todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

RECIBE, Señor, los dones en este día en que manifestaste a tu Hijo predilecto, y haz que esta ofrenda de tu pueblo se convierta en el sacrificio de aquel que quiso borrar los pecados del mundo. Él vive y reina por los siglos de los siglos.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

SEÑOR, alimentados con estos dones sagrados, imploramos de tu bondad, que, escuchando fielmente a tu Unigénito, de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



VIVE LA PALABRA

EL BAUTISMO DE JESÚS COMO ANTICIPO DE SU PASCUA

Cuando Jesús sale del agua se anticipa la Pascua. Todo será renovado. Al salir Jesús del agua es como si saliera del sepulcro: se abre el cielo, desciende el Espíritu, se escucha la voz del Padre y Jesús se siente en comunión plena con el Padre y con el Espíritu. Fue en verdad bautizado en Espíritu y en fuego.

Se rasgó el cielo. Parece que el cielo llevaba mucho tiempo cerrado. La verdad es que desde que se encarnó el Hijo de Dios, el cielo estaba siempre abierto, el cielo y

la tierra se unieron para siempre.

Bajó el Espíritu. Bajaba como paloma, es una manera de hablar, como paz, como óleo de alegría, como energía liberadora y curativa, como fuerza de amor. Fue una experiencia intensa del Espíritu que marcó a Jesús, si así podemos hablar, definitivamente.

Tú eres mi hijo. El Padre presenta a su Hijo. Es lo que más quiero, es mi otro Yo. Estaba conmigo y os lo entrego, pero yo estaré siempre con él, porque es mi Vida, es mi Amor. Os lo entrego como luz y como gracia, como amigo y liberador; tiene como misión dar buena noticia al pobre y salvar a los que sufren; quiere haceros partícipes de la divinidad, para que así seáis también hijos míos queridos.

La respuesta de Jesús no podía ser otra que la de: Abba, Padre. Gracias, Padre. Aquí estoy, Padre, para hacer tu voluntad (ver Hb 10, 7). Y enseguida empezará a llevar a cabo la misión encomendada por el Espíritu: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido; me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Noticia...» (Lc 4,18).

Jesús fue enviado por el Padre, ungido por el Espíritu, para salvar al hombre. ¿Cómo tendrá que realizar esta misión? Jesús, después de la reflexión y de la crisis del desierto, verá claro que no ha venido como triunfador, sino como servidor. «No he venido a ser servido, sino a servir», repetirá. Estoy entre vosotros como el que sirve (ver Mc 10,45; Lc 22,27). Es fácil comprobarlo en la vida de Jesús. Tanto fue así, que muchos dudaron sobre su verdadero mesianismo. El mismo Juan en algún momento no sabía a qué atenerse: «¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?» (Mt 11,3). La respuesta de Jesús reafirma su condición de servicio, «y dichoso aquel que no se escandalice de mí!» (Mt 11,6).

La Iglesia asume esta condición diaconal de Jesús. Los bautizados en Cristo hemos sido ungi-



dos para servir, como el Maestro. «Si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies los unos a los otros» (Jn 13,14).

En el bautismo, has contemplado en Jesús a Dios hecho hombre, hecho siervo, cargado con la culpa de la humanidad. Tú has sido también bautizado, elevado a categoría de hijo amado de Dios, también llamado a entregarte y a servir. Revisa tu capacidad de servicio, tu disponibilidad, tu humildad. Desecha tu orgullo y tu prepotencia.



CARTAS PASTORALES

D. Amadeo nos escribe esta carta, pasada la Navidad, a sacerdotes y fieles, animándonos a la creatividad pastoral en este tiempo de pandemia, que se alarga.

CARTA A LOS SACERDOTES PARA QUE LA COMPARTAN CON LAS COMUNIDADES

Jaén, 8 de enero de 2021

Queridos hermanos sacerdotes:

Ahora que se han terminado las fiestas de Navidad, me dirijo a vosotros para compartir alguna de mis inquietudes. Sobre todo, quiero deciros que esta situación tan prolongada de preocupación colectiva y social por la pandemia me tiene, como a muchos, preocupado y un tanto desorientado. Por un lado, me gustaría estar más activo y poder mantener mis continuos contactos con vosotros y con las parroquias; sin embargo, por otro lado, me parece una irresponsabilidad crear situaciones de encuentro presencial cuando estamos viendo que todas ellas pueden ser motivo de posibles contagios.

Me consta que esto mismo también os preocupa a vosotros, aunque mantengáis, por ser la distancia más corta, mucha cercanía con vuestras comunidades. No obstante, me llega vuestra preocupación porque la COVID-19 ha roto el ritmo normal de nuestras actividades. Me refiero, sobre todo a la programación de las primeras comuniones, que sé que vais dando respuestas acertadas, y confirmaciones. Tenemos ante nosotros el reto de que todo esto suceda sin que se resienta el valor de los sacramentos; al contrario, será bueno que vayamos adoptando un argumentario que sitúe la Eucaristía y la Confirmación en su verdadero lugar en la vida cristiana. Los sacramentos, naturalmente, hay que recibirlos, pero cuando se den las condiciones, no solo las que impone la pandemia sino, sobre todo, las de una adecuada preparación, que habrá que centrarla en una conciencia clara de su significado y valor para la experiencia cristiana.

En lo que se refiere a las Confirmaciones, cada vez que lo intento se pone peor la

situación para convocarlas. Pensaba que durante la Navidad y hasta la Cuaresma iba a poder finalizar el resto que quedaban del pasado curso pastoral, pensaba que las condiciones mejorarían; pero está visto que esto no es así. Por tanto, a situaciones de emergencia, daremos soluciones de emergencia. Si con la vacuna mejora la situación, y tenemos un periodo de tregua en Pascua, entre todos los vicarios y yo intentaremos confirmar a los jóvenes y adultos que estén preparados y deseen recibir este sacramento.

Os invito, por tanto, a dirigiros a Juan Pedro, mi secretario, a lo largo de próximo mes de febrero. Él, durante la Cuaresma, os hará llegar una fecha posible de confirmación para que vayáis preparando la celebración con los jóvenes y adultos que presentéis para recibir este sacramento. Os pido que no pongáis muchas exigencias ni condiciones, Juan Pedro os dará las indicaciones necesarias y oportunas.

En fin, hermanos, lo que nos está sucediendo hemos de vivirlo con el sentido responsabilidad que requiere. Teniendo en cuenta que nada suple a lo presencial, procuraremos continuar con el ritmo de nuestra programación pastoral. Os recuerdo que estamos en el año del Servicio de la Caridad. Las demás actividades programadas, las iremos haciendo en línea. Por nuestra parte, estamos buscando los mejores ponentes para que nada pierda su calidad, al contrario, si podemos lo mejoraremos. En puertas tenemos la Semana de la Palabra de Dios, el Año Jubilar de San José, el encuentro en el Seminario sobre el Servicio de la Caridad, el retiro de Cuaresma, la presentación del Directorio para la Catequesis, etc.

Os pido que recibáis nuestras propuestas como una ayuda a todos los fieles, sacerdotes y laicos. Pero también os pido que todo lo hagáis, con mucha creatividad. Se pueden hacer muchas cosas nuevas y distintas, aunque no se haga de la forma habitual. Ya sabéis que siempre hay vida litúrgica, siempre hay tiempos fuertes del año cristiano, siempre hay celebración de los grandes misterios, aunque no podamos hacerlo en los modos habituales; esto vale también para las expresiones de piedad popular. Os reto, con cariño, a una gran creatividad en el periodo que nos viene por delante, en el que, como ya prevéis, será un año más en el que tendremos que celebrar Cuaresma, Semana Santa, Pascua y Pentecostés, sin poder hacer lo que habitualmente hacíamos.

Os deseo un feliz año 2021 y os pido que recéis por mí para que, día a día, sea con vosotros un buen pastor que anime la vida de esta amada Diócesis de Jaén.

Nos encomendamos especialmente a la Santísima Virgen de la Cabeza y le pedimos que nos enseñe a mostrar pastoralmente su amor materno en todas y cada una de las celebraciones marianas que se reparten por toda la Diócesis.

Con mi afecto y bendición.

Manténte vinculado a la parroquia e informado de todo momento en: www.parroquiacrstorey.es y en www.facebook.com/CristoReydeJaen.

Mira los vídeos en www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaén

Y las pequeñas noticias en www.twitter.com/ParroquiaXtoRey



AGENDA DE LA SEMANA

LUNES 11

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Catequesis del nivel 3°.
- 19.00 Eucaristía.
- 19.30 Adoración y alabanza.

MARTES 12

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Catequesis del nivel 2.
- 19.00 Eucaristía.
- 20.00 Escuela Fundam. Cristianos.

MIÉRCOLES 13

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Catequesis del nivel 1.
- 18.00 Atención de Cáritas.
- 19.00 Eucaristía.

JUEVES 14

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Catequesis del nivel 4.
- 19.00 Eucaristía.
- 20.00 Encuentro Alpha.

VIERNES 15

- 9.00 Eucaristía.
- 11.00 Visita y comunión enfermos.
- 17.45 Catequesis de niveles 5° a 7°.
- 19.00 Eucaristía.
- 19.30 Consejo A. Económicos.

SÁBADO 16

- 9.00 Eucaristía.
- 19.00 Eucaristía.
- 19.45 Adoración Nocturna.

DOMINGO 17

2° TIEMPO ORDINARIO

- 9.00 Eucaristía.
- 11.30 Eucaristía.
- 12.30 Eucaristía.
- 19.00 Eucaristía.

Todos los días se rezan comunitariamente los **laudes** (oración de la mañana) a las 8.30 horas. Las **confesiones** son siempre media hora antes de cada misa en los confesonarios adaptados y en la sedes penitenciales habilitadas en la iglesia.

La **iglesia está abierta** de 8.00 a 13.00 horas y de 19.00 hasta después de la misa, de lunes a sábado. Y el domingo, de 8.00 hasta después de la misa de 12.30 y de 18.00 hasta después de la misa. Y el **columbario** de 10.30 a 13.30 horas el domingo.

La **catequesis infantil** se realiza de modo online, a excepción de las celebraciones de nivel que se hacen en la iglesia.

La atención de **Cáritas** es presencial, por la calle Cristo Rey, número 2, siempre con cita previa. Puedes contactar con Cáritas Parroquial a través del teléfono 619 924 967 y concertar la cita.

La atención de **archivo parroquial** se hace de lunes a viernes, de 17.00 a 20.00 horas en el despacho parroquial. También atendemos a través del teléfono 953 257 115 o a través del correo electrónico archivo@parroquiacrstorey.es